

La Caixa recauda fondos para comprar leche que donará a bancos de alimentos

LA VERDAD

MURCIA. La quinta edición de la campaña 'Ningún niño sin biberón' se pone en marcha con el creciente reto de abastecer a familias en riesgo de exclusión social. En Murcia, los bancos de alimentos atienden a 44.459 personas, y de forma especial a niños que tienen dificultades para acceder regularmente al consumo de alimentos básicos para una dieta equilibrada, como la leche.

Uno de cada tres menores (28,3%) se encuentra en riesgo de pobreza en España, según la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social que indica el porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social. En total, son 2,2 millones de niños, de los que más de 225.000 menores se benefician de la tarea de los bancos de alimentos para cubrir sus necesidades nutricionales. Atienden a 1,2 millones de personas en toda España. Los bancos de alimentos necesitan duplicar las provisiones de leche para abastecer a todas las personas que acuden cada día. En 2018, distribuyeron 32,5 millones de litros de productos lácteos. Sin embargo, se considera una cifra insuficiente ante la persistente pobreza alimenticia. Deberían conseguir el doble para lograr el objetivo mínimo recomendado por los expertos de un litro por persona y por semana.

Casi 21.500 litros

En la anterior campaña de recogida de leche se recogieron en Murcia 21.406 litros, lo que supuso la mayor aportación del año en lácteos al banco de alimentos. En total, la campaña alcanzó el récord histórico de 1,5 millones de litros de leche en toda España. Gracias a esta cantidad, más de 30.000 familias -120.000 personas en riesgo de exclusión social- pudieron acceder a este alimento durante tres meses.

El presidente de la Fundación Bancaria 'la Caixa', Isidro Fainé, señaló que «asegurar una nutrición completa para todos los niños es la base para romper el círculo de la pobreza desde la primera infancia». Al ser la leche un producto perecedero, la campaña se centrará en las donaciones económicas, que se transformarán en la compra de productos lácteos, según informó la entidad en un comunicado. Las donaciones se pueden hacer a través de las oficinas de CaixaBank desde el próximo lunes y hasta el 14 de junio. A partir de esta fecha, se podrán seguir haciendo donaciones a través de canales electrónicos como CaixaBankNow, CaixaMóvil o el envío de SMS con la palabra 'LECHE' al 28024. También se podrán realizar aportaciones en www.granrecogidadeleche.es.

ACCIÓN SOLIDARIA

Obra Social "la Caixa"



El presidente de la Plataforma del Voluntariado de la Región de Murcia, Roberto Barceló Vivancos. :: ALFONSO DURÁN / AGM

El paraguas del altruismo

Veintiséis organizaciones se benefician de la gestión de colaboradores que realiza la Plataforma del Voluntariado

MARTA SEMITIEL



Abierta la convocatoria de candidaturas al XX Premio al Solidario Anónimo, que se entregará en diciembre

MURCIA. Ser voluntario es algo que no se puede definir si no se ha vivido en primera persona. Ser voluntario significa, ante todo, dar sin pedir nada a cambio, pero no solo eso, significa también «responsabilidad y compromiso» con una causa. Así lo define Roberto Barceló Vivancos, presidente de la Plataforma del Voluntariado de la Región de Murcia, una entidad que surgió por la iniciativa de varias organizaciones del tercer sector en 1994 y que, desde entonces, ha ido aglutinando bajo su paraguas a muchas organizaciones y asociaciones.

En concreto, 26 entidades del tercer sector forman parte de esta plataforma, que provee actividades formativas en función de las necesidades que presentan las asociaciones y que gestiona una bolsa de voluntarios para ayudarles a mantener sus servicios. Entre sus integrantes más conocidos se encuentran Cruz Roja, Jesús Abandonado y Proyecto Abraham, pero también hay en esta pla-

taforma organizaciones vecinales, de consumidores, educativas, y un largo etcétera. «Representamos a un espectro de organizaciones muy diverso, en las que hay más de 15.000 voluntarios, aproximadamente», explica Barceló, quien confiesa que la pretensión de la Plataforma es «generar una red mucho mayor para integrar a muchas más organizaciones, sobre todo a las más pequeñas, ubicadas en municipios».

Para reconocer la labor de esas personas que dedican su vida a los demás, la Plataforma organiza cada año, en colaboración con la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Murcia y la Fundación Cajamurcia, el Premio al Solidario Anónimo, un galardón que recae sobre personas «que dedican su tiempo a los demás de forma altruista, sobre todo en sus barrios, con sus vecinos. Evidentemente, son personas presentadas al certamen por un tercero. La mayoría de veces, cuando los llamamos para decirles que han sido premiados, no sabían que alguien les había presentado». Desde ayer y hasta el próximo 25 de octubre está abierta la convocatoria para presentar candidaturas. El premio celebra este año su vigésima edición y se entregará en diciembre.

Además de reconocer la labor que realizan los premiados, así como «los valores de la solidaridad, el altruismo y el desinterés», cada una de las ediciones persigue también «crear conciencia social sobre el voluntariado, que la cultura de ayudar a los

que más lo necesitan se extienda por la sociedad para que cada vez seamos más», dice Barceló.

La bolsa de aspirantes

Entre las labores más significativas que lleva a cabo esta Plataforma, se encuentra la gestión de una bolsa de voluntarios, un sistema que pretende «orientar a las personas con inquietudes de hacer voluntariado en función de sus necesidades e intereses. Una vez que se han inscrito, se reúnen con nuestros orientadores y se les deriva a las organizaciones que forman parte de la plataforma», explica Barceló. La intención es allanarles el camino para que «no ten-

Las solicitudes miran cada vez más hacia organizaciones que cuidan el medio ambiente

Roberto Barceló: «Si hacemos voluntariado para ponerlo en el currículum, llamémosle de otra forma. Eso desvirtúa el desinterés»

gan que estar deambulando ni dando vueltas para ver dónde encajan, porque nuestra experiencia nos dice que, al final, eso les hace desistir».

En los últimos años, Barceló destaca que las empresas han empezado a valorar, de cara a una contratación, a aquellos candidatos que han hecho voluntariado. Esto ha hecho que crezca la demanda, «pero así se desvirtúa el desinterés del voluntariado. Yo creo que ciertos valores deben ser planos, permanecer inmóviles. Si hacemos voluntariado para ponerlo en el currículum, llamémoslo de otra manera».

En el voluntariado también hay tendencias, según explica Barceló, «el tradicional es el que más se pide, aquel que trabaja con exclusión social, discapacidad, infancia... Aunque, últimamente, también tira mucho el medioambiental y el rural, porque la concienciación en este ámbito también ha crecido». En cuanto al perfil de las personas voluntarias en la Región, «la mayoría son mujeres, de entre 18 y 35 años, estudiando o con estudios universitarios y que se encuentran en una etapa de la vida en la que no tienen muchas obligaciones y pueden dedicar su tiempo a los demás. En algunos casos también tienen una concepción religiosa, puesto que el voluntariado social se hace a veces por un planteamiento religioso».

Para ser voluntario no se pide ningún tipo de requisito, pero Barceló apunta que las actividades formativas de la Plataforma son muy importantes, pues «se trabaja con personas y eso requiere profesionalidad, hay que tener en cuenta que es una labor sensible».